

Nombre y apellido: _____

Lee atentamente el texto y realiza las actividades.

Del amor (teatro de animales)

Paloma: *(Moviendo dulcemente las alas).* ¡La mañana está hermosísima! ¡Qué sendero tan tranquilo! ¡Se diría que la tierra no está habitada más que por palomas! ¡Y luego este sol, este sol tan tibio y tan agradable! Así da gusto volar. *(Un cerdo viejo llega por la senda).*

Cerdo: ¡Buenos días, palomita! ¿Toma el sol?

Paloma: Así parece, abuelo cerdo; sin el sol no viviríamos las palomas.

Cerdo: Ni nadie.

Paloma: ¡Ah, estás muy equivocado, abuelo! Desde luego los rayos del sol son la causa de que todo fructifique. Sin él la tierra sería un lugar imposible de vivir. Nuestras almas son las melodías de la vida y él es la armonía total. Entre los hombres hay algunos que tienen la preciosa facultad de adivinar el alma de las cosas. Se llaman artistas.

Cerdo: Perdona, pero no sé qué tenga que ver.

Paloma: Mucho, querido abuelo: lo mismo que los artistas interpretan el cielo azul, las flores, las aguas..., nosotros las palomas adivinamos el alma del sol, sentimos más que nadie sobre la tierra su caricia de oro, su silencio y sus cantos.

Cerdo: Tú eres un alma lírica y admirable que ha volado mucho y lo has aprovechado, pero yo, hija mía, a pesar de ser viejísimo y haber logrado escapar de los hombres, no sé adivinar, como tú. Y no es culpa mía. Además, que nunca he sentido la disposición a

ocuparme de esas cosas espirituales... Por desgracia, los de mi raza tenemos siempre sobre nosotros la amenaza del hombre. No podré ser feliz. *(El cerdo continúa su discurso contra el hombre).*

Paloma: ¿Quién te enseñó a pensar tan tristemente? La vida es hermosa y puedes ser feliz.

Cerdo: A pensar aprendí a fuerza de sufrir...

Paloma: A todo esto, abuelo cerdo, ¿adónde vas?, ¿viajas por gusto o por trabajo?

Cerdo: A una asamblea para tratar de combatir al hombre. Tengo mucho que decir.

Paloma: Precisamente allá voy yo también.

Cerdo: Viajaremos juntos; así pasaremos mejor el camino.

Paloma: ¿Crees, abuelo cerdo, que será útil para los animales luchar contra el hombre?

Cerdo: De indudable utilidad.

Paloma: Sin embargo, creo que no conseguiremos nada. Es probable que se hieran los unos a los otros antes de haber hecho daño a los hombres. Además, ¿para qué?

Cerdo: ¿Cómo que para qué? Estamos oprimidos, humillados; no podemos ni sentir ni pensar por nuestra cuenta. Hay que destruir al hombre o hacerlo nuestro esclavo. Ya es hora de que vivamos en paz.

Coro de cigarras: Luz, luz, no nos atormentarás más. ¡Oh dioses implacables, libranos del canto y del fuego del sol! ¡Oh silencio admirable, danos tus mantos de sombra! *(Por el fondo llega un asno lentamente).*

Página 2.

Asno: Tu propia luz sea contigo, paloma santa. Salud, hermano cerdo. *(La paloma bate las alas y el cerdo inclina la cabeza).* ¿Se dirigen hacia la asamblea?

Paloma: Allí caminamos.

Cerdo: ¿Tienes mucho que contar?

Asno: He sufrido tanto que aunque estuviera hablando mil días no podría contar todos mis dolores..., pero yo voy a la asamblea solo por compromiso. Creo que no se sacará nada y, por mí, pueden las cosas continuar como están.

Cerdo: Mi voz en esa asamblea será de rebeldía, de odio. Procuraré vengar a mi raza.

Asno: Calla, por favor, y que no se oigan tus palabras de odio.

Paloma: Cálmese, por favor. ¡Está el cielo tan azul! *(En un álamo verde está posado el ruiseñor).* Ruiseñor, ¿no vienes con nosotros a la asamblea?



Ruiseñor: Si no es una asamblea de canto, no me interesa.

Cerdo: Porque tienes más libertad que nosotros. ¡Oh, dichosas alas! Pero eres egoísta...

Ruiseñor: Yo desentonaría en una fiesta para el odio. Vivo solo para el amor.

Cerdo: Si tuviera alas, te traería a la fuerza.

Ruiseñor: Es que... *(Aparte a la paloma).* ¿Quién es ese que habla así?

Paloma: Es el cerdo.

Ruiseñor: ¡Qué ruin bellaco!

Paloma: Es un fracasado.

Asno: No nos detengamos, que aún falta mucho para llegar.

Cerdo: Prosigamos.

Paloma: ¡Qué hermoso cielo azul!

Ruiseñor: Sea mi corazón lleno de luz, ¡oh canto divino! Las estrellas se han formado con cantos petrificados de mi raza. Yo soy el sentido musical del viento. Mi canto es luz, color. Cada nota que sale de mi garganta es una perla que tiembla entre los rayos de la luna. *(El viento hace temblar las hojas de los árboles. En el silencio suena el coro de cigarras).*

Coro de cigarras: ¡Luz! ¡Luz, no nos atormentes más! ¡Oh dioses implacables, libranos del canto y del fuego del sol! ¡Oh silencio admirable, danos tus mantos de sombra! *(Vuela la paloma y el asno y el cerdo van levantando el polvo del camino al marchar).*

Federico García Lorca, español
(Adaptación)



1. ¿Quiénes son los personajes de la obra?

2. ¿Cuál es el conflicto dramático?

3. Marca con un ☒ al personaje con cuya postura estás de acuerdo.

☐ Con la de la Paloma.

☐ Con la del Cerdo.

Justifica por qué.

4. Une según corresponda.

—Prosigamos.
—¡Qué hermoso cielo azul!

☐ Personaje

☐ Diálogo

Cerdo ☐

☐ Acotación

(Entre dientes). ☐

5. Marca con un ☒ la forma en que sabes que el Ruisenior no quiere ir a la asamblea.

☐ Por medio de las acotaciones.

☐ Por medio del diálogo.

6. Describe brevemente el ambiente de la obra dramática.
